



UN AMIGO NO SE BUSCA

En plena lectura veraniega de una novela me encuentro con una frase que me inspira. Dice:

“Un amigo no se busca, un amigo se revela como tal”

Y reconozco que esta ha sido mi experiencia, una vez más, este verano. Como probablemente muchos de vosotros, he tenido ocasión de reencontrar conocidos, retomar relaciones, y compartir más tiempo con más personas. Y si lo analizo a posteriori, claramente les pongo la etiqueta de amigos a los que en estos encuentros se han revelado como tales.

¿Y qué significa revelarse como amigos? Pues para mi significa sencillamente que han actuado como tales. Interesándose por mi, por mi vida y mis problemas, y compartiendo los suyos. Alegrándose de mis pequeñas victorias, teniendo detalles encantadores, o simplemente conversando sobre temas que nos tocaban especialmente. En resumen: haciéndome sentir querido y dejándose querer.

Tengo que reconocer que por el camino he buscado deliberadamente algún amigo. Me he interesado por alguna relación para explorarla como amistad. Y la verdad es que no ha funcionado. Me ha proporcionado alguna velada agradable, pero no ha nacido mucho de ello.

Por tanto, suscribo al cien por cien la frase de que *un amigo no se busca, se revela*. Que no decidimos ser amigos de alguien, sino que en el camino de la vida nos cruzamos con personas que por su manera de actuar nos están mostrando que pueden ser unos buenos amigos. Pero eso sí, me parece importante señalar que necesitamos estar atentos, receptivos, con los ojos abiertos. Porque si no lo hacemos así nos podemos perder muchas amistades, que se nos han revelado como tales pero no nos hemos dado cuenta.